

116º Aniversario
de Fundación

"Extendiendo el manto de misericordia y libertad."



Año 29 / No. 117

Eucaristía
y
Redención

Abril / Mayo / Junio 2026

Directorio

Directora

Superiora General

R.M. Ma. de la Luz Acosta B.

Coordinadora Editorial

Hna. Guadalupe Aguilar Cancino

Asistente Editorial

Hna. Myriam Alcocer Andrade

Diseño Gráfico

Lic. Yamila Márquez Tortolero

yamilamarquez@yahoo.com

Eucaristía y Redención

Revista trimestral:

Abril / Mayo / Junio 2026

Editor responsable:

Hna. Guadalupe Aguilar Cancino

Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2008-092518264500-102.

Número de Certificado de Licitud de Título 14257. Número de licitud de Contenido 11830.

Domicilio de la Publicación: Fernández Leal No. 130, Colonia Barrio del Niño Jesús C.P. 04330, México, D.F.

Impresa por: Impreoffset

Antonio Gallardo

Manuel Caballero No. 130

Local F, Col. Obrera, C.P. 06880

México, D.F.

El material editorial que se usa en esta revista se usa con los permisos de los autores. Las opiniones aquí vertidas son responsabilidad de los autores.



Nuestra Portada

Índice

- Lo que nos advirtió en Papa Francisco en una: Vigilia Pascual.....Págs. 4 al 6
- MRA, ejemplo de Santidad.....Págs. 7 y 8
- La Santísima Virgen María, modelo de madre y educadora.....Págs. 9 y 10
- El Papa León XIV: Aprendamos del corazón de Jesús.....Págs. 11 y 12
- "El amor... No es amado".....Págs. 13 y 14
- Homilía 116º Aniversario de Fundación de las HMSS.....Págs. 15 al 23
- 116 años de Servicio Eucarístico Mercedario.....Pág. 24
- Semilla Sembrada.....Págs. 25 y 26
- San Pablo, hombre de Fe Eucarística..Págs. 27 y 28
- No se puede caminar en una vida cristiana sin el Espíritu Santo.....Pág. 29
- Lo complicado de los medios.....Pág. 30
- Hermanas difuntas.....Pág. 31

Distribuida por:

Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento A.R.

Fernández Leal, No. 130

Colonia: Barrio del Niño Jesús C.P. 04330

México, D.F. Porte Pagado

Publicación Postal PP09 - 1689

Autorizado por SEPOMEX

V.J.E.

Editorial

En el mes de abril concluimos el camino cuaresmal, iluminadas por las reflexiones enviadas por las Teólogas de la UISG, pedimos a Jesús que nos acompañara en el camino hacia Jerusalén, afrontando los desafíos, confiando en que, al compartir su Cruz, también participamos en la promesa de la Resurrección.

Como mujeres consagradas, reflexionamos y nos confrontamos con la realidad del mundo actual – marcada por profundos cambios políticos, conflictos crecientes y graves injusticias – buscando discernir en ella la llamada de Dios.

En este espacio de oración, reconocimos que, incluso en medio de la confusión y la destrucción, seguimos recibiendo la invitación de Dios a escuchar el “grito de nuestros hermanos y hermanas” y a renovar nuestra respuesta: “Aquí estoy, Señor”.

«La Pascua es la fiesta de la paz, la paz del Señor resucitado», pidámosle nos conceda ser signos de esperanza y de paz en nuestras comunidades, en la sociedad, en el mundo entero.

Mayo siempre será un mes especial: es el mes que la Iglesia dedica a la Bienaventurada Virgen María, Madre de Dios y madre nuestra. tiempo propicio para renovar el amor que todos los bautizados debemos profesar a la mujer que Dios eligió -desde la eternidad- para ser madre de su Hijo, Jesucristo, el Verbo hecho carne para redención del género humano. ¡Cómo no volver la mirada hacia Ella, que nos mira primero con dulzura y compasión! No es casualidad que Dios haya querido crecer al calor de una madre como María y recibir sus amorosos cuidados.

Junio mes del Sagrado Corazón de Jesús. Adoramos el Corazón de Cristo porque es el corazón del Verbo encarnado, del Hijo de Dios hecho hombre. Jesús tiene un Corazón que ama sin medida. Y tanto nos ama, que sufre cuando su inmenso amor no es correspondido. Esto nos invita a vivir este mes demostrándole a Jesús con nuestras obras que lo amamos, que correspondemos al gran amor que Él nos tiene y que nos ha demostrado entregándose a la muerte por nosotros, quedándose en la Eucaristía y enseñándonos el camino a la vida eterna.

María de la Luz del Sagrado Corazón Acosta Bustos HMSS
Superiora General



Lo que nos advirtió
en Papa Francisco en una:

VIGILIA PASCUAL

“A veces sentimos que una lápida ha sido colocada pesadamente en la entrada de nuestro corazón, sofocando la vida, apagando la confianza, encerrándonos en el sepulcro de los miedos y de las amarguras, bloqueando el camino hacia la alegría y la esperanza.

Son escollos de muerte y los encontramos, a lo largo del camino, en todas las experiencias y situaciones que nos roban el entusiasmo y la fuerza para seguir adelante; en los sufrimientos que nos asaltan y en la muerte de nuestros seres queridos, que dejan en nosotros vacíos imposibles de colmar.

Los encontramos en los fracasos y en los miedos que nos impiden realizar el bien que deseamos; los encontramos en todas las cerrazones que frenan nuestros impulsos de generosidad y no nos permiten abrirnos al amor; los encontramos en los muros del egoísmo y de la indiferencia, que repelen el compromiso por construir ciudades y sociedades más justas y dignas para el hombre; los encontramos en todos los anhelos de paz quebrantados por la crueldad del odio y la ferocidad de la guerra.

Cuando experimentamos estas desilusiones, tenemos la sensación de que muchos sueños están destinados a hacerse añicos y también nosotros nos preguntamos

angustiados: ¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro? En su mensaje Urbi et Orbi del domingo pasado, proclama: “Hoy resuena en todo el mundo el anuncio que salió hace dos mil años desde Jerusalén: “Jesús Nazareno, el Crucificado, ha resucitado”. (cf Mc 16,6).

La Iglesia revive el asombro de las mujeres que fueron al sepulcro al amanecer del primer día de la semana. La tumba de Jesús había sido cerrada con una gran piedra; y así también hoy hay rocas pesadas, demasiado pesadas, que cierran las esperanzas de la humanidad: la roca de la guerra, la roca de las crisis humanitarias, la roca de las violaciones de los derechos humanos, la roca del tráfico de personas, y otras más. También nosotros, como las mujeres discípulas de Jesús, nos preguntamos unos a otros: ¿Quién nos correrá estas piedras? (cf. Mc 16,3).

Y he aquí el gran descubrimiento de la mañana de Pascua: la piedra, aquella piedra tan grande, ya había sido corrida. El asombro de las mujeres es nuestro asombro. La tumba de Jesús está abierta y vacía. A partir de ahí comienza todo. A través de ese sepulcro vacío pasa el camino nuevo, aquel que ninguno de nosotros sino sólo Dios pudo abrir: el camino de la vida en medio de la muerte, el camino de la paz en medio de la guerra, el camino de la reconciliación en medio del odio, el camino de la fraternidad en medio de la enemistad.

Jesucristo ha resucitado, y sólo Él es capaz de quitar las piedras que cierran el camino hacia la vida. Más aún, Él mismo, el Viviente, es el Camino; el Camino de la vida, de la paz, de la reconciliación, de la fraternidad. Él nos abre un pasaje que humanamente es imposible, porque sólo Él quita el pecado del mundo y perdona nuestros pecados. Y sin el perdón de Dios, esa piedra no puede ser removida. Sin el perdón de los pecados, no es posible salir de las cerrazones, de los prejuicios, de las sospechas recíprocas o de las presunciones que siempre absuelven a uno mismo y acusan a los demás. Sólo Cristo resucitado, dándonos el perdón de los pecados, nos abre el camino a un mundo renovado. Sólo Él nos abre las puertas de la vida, esas puertas que cerramos continuamente con las guerras que proliferan en el mundo” (31-III-2024).

Acerquémonos a Jesús, que está vivo y resucitado en la Eucaristía, en los demás sacramentos, en su Palabra, en la oración, en la comunidad, y entonces tendremos la fuerza necesaria para superar todas las piedras que se nos presentan en la vida.



María del Refugio



EJEMPLO DE SANTIDAD

A lo largo de mi vida, Dios me ha regalado tres grandes mujeres, a María madre mía, mi mamá Lupita (qdp) y como consagrada a mi madre María del Refugio Aguilar. Con cada una de ellas, siento que tengo una deuda por haber recibido más de lo que me merezco.

1. Desde que empecé a conocerte y profundizar en tu Vida Madre Fundadora, me identifiqué contigo, como una mujer consagrada enamorada de Jesús Eucaristía, teniendo como anhelo dar a conocer el inmenso amor de Dios experimentado desde la Eucaristía.

2.-Eres luz en mi camino hacia la santidad y con la ayuda de Dios y de mis hermanas(os) continué el camino de santificación que me has legado, entregando mi vida por la causa del Reino, viviendo el Carisma Eucarístico Mercedario, que encierra dos grandes amores en mi vida, el amor a Jesús presente y vivo en la Sagrada Eucaristía y el amor a Nuestra Madre de Merced, Mujer Libre y Liberadora.

3.-A tu ejemplo ser un instrumento de Dios, ser un reflejo de su amor en la misión redentora encomendada, dar gloria y alabanza al dueño y Señor de mi vida, en lo pequeño, sencillo y cotidiano, haciendo las cosas “No por la fuerza, sino por la fuerza del amor,” que proviene de Dios, vivir la santidad a la que estoy invitada desde mi bautismo, y que como religiosa me lo recuerdas: “Hijas mías no habéis venido a ser buenas sino santas”, estoy invitada a ser Santa y no mediocre.

4.-Veo tu santidad, viviste tu consagración religiosa como una madre con entrañas de Misericordia, llena de ternura, cariño, comprensión, escucha, con gran capacidad de amar como mujer, plasmando tu identidad de Mujer, Madre y Religiosa en todo tu ser y hacer. Madre Fundadora, experimento cómo me cuidas, me animas y guías hacia la meta anhelada: la santificación. Gracias querida Madre por tu preocupación por tus hijas en el aspecto espiritual.

5.-Tu recomendación de vivir en la presencia de Dios, me ayuda a no perder el tiempo en cosas mundanas, a orar mucho, a no descuidar mi oración personal y comunitaria, a vivir con arrobadora pasión la Eucaristía, la adoración eucarística, para identificarme con Cristo Redentor como era tu deseo.

Madre continúa intercediendo porque sea fiel a Cristo Redentor desde el amanecer hasta que el sol se oculta.

Tu hija: Lucero De Dios HMSS.

La Santísima Virgen María, modelo de madre y educadora

Porque un hijo de María
jamás se perderá...

El mes de mayo, mes de María, celebramos el día de las madres y el Día del Maestro por lo que me puse a pensar que la Santísima Virgen María es ejemplo de madre y de educadora. En ella se encarnó el hijo de Dios. Lo trajo al mundo con mucho trabajo y después lo tuvo que educar. ¡Imagínate nada más!

Jesús es Dios y hombre por lo que la Virgen María tuvo que educarlo en cuanto hombre y dejarse educar por Jesús en cuanto Dios.

Es por esto que debemos tomarla como modelo. Aquí algunos puntos para lograrlo:

- **Hágase en mí según tu palabra.**

Que desde que el Arcángel Gabriel le dice que Dios la ha escogido para ser su Madre, ella le dice que sí. Y no creamos que fue fácil para ella, pues la Palabra de Dios nos dice que le pregunta cómo puede ser posible lo que le dice, esto nos dice que al principio tuvo alguna duda, pero en cuanto el arcángel le explicó, ella acogió en su corazón la voluntad de Dios y dijo si.

Es importante escuchar con los oídos del corazón y acoger lo que Dios quiere o nos pide a cada momento. Lo mismo pasa para con nuestros hijos, debemos escuchar a Dios para discernir que es lo mejor para ellos a cada momento y llevarlo a la práctica.

• **Ha puesto la mirada en la humildad de su esclava.**

Otra de las virtudes importantísimas en la educación de nuestros hijos es la humildad, la sencillez de corazón y alegría. Y en esto también María fue maestra ya que siempre estuvo dispuesta a ayudar y servir a los demás. Nosotros como mamás y cómo maestros debemos tener siempre el corazón dispuesto a servir a los que Dios nos ha encomendado. El servicio debe ser alegre y amoroso. Tratemos de educar a nuestros hijos para que ellos también estén dispuestos a servir con sencillez y humildad de corazón y sobre todo con mucho amor y alegremente.

• **Guardaba todo en su corazón.**

Otra característica de la Virgen María era que todo lo que vivía lo guardaba con paz en su corazón. Esto quiere decir que aceptaba con paciencia las dificultades, sin renegar ni quejarse, que ofrecía todo a Dios para que fuera meritorio ante sus ojos y pudiera interceder por los demás.

Es importante tomar esto muy en cuenta ya que de cotidiano, vivimos situaciones difíciles.

No digo que no sintamos temor, seguramente María lo sintió muchas veces, pero si que lo guardemos en nuestro corazón y lo ofrezcamos a Dios para interceder por nuestra familia, por los que Dios nos ha encomendado cuidar espiritualmente.

Guardar las cosas en el corazón implica tener una cercanía con Dios para que sea Él quien las procese y las vuelva una ofrenda agradable a Él. Educar a nuestros hijos desde pequeñitos para que aprendan a guardar todo en su corazón, sin rencores ni resentimientos, volviendo lo vivido una ofrenda agradable a Dios.

El Papa León XIV:

Aprendamos del corazón de Jesús la compasión por el mundo

En este mes de junio, tradicionalmente dedicado a la devoción al Corazón de Jesús, el Pontífice invita a rezar “para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús, y aprenda de su corazón la compasión por el mundo”.

“Señor, hoy vengo a tu tierno Corazón, a Ti que tienes palabras que encienden el mío, a Ti que derramas compasión sobre los pequeños y los pobres, sobre los que sufren y sobre toda miseria humana. Deseo conocerte más, contemplarte en el Evangelio, estar contigo y aprender de Ti y del amor con que te dejaste tocar por todas las formas de pobreza. Tú nos mostraste el amor del Padre amándonos sin medida con tu Corazón divino y humano. Concede a todos tus hijos la gracia del encuentro contigo. Cambia, moldea y transforma nuestros planes, para que sólo te busquemos a Ti en cada circunstancia: en la oración, en el trabajo, en los encuentros y en nuestra rutina diaria. Y desde este encuentro, envíanos en misión; una misión de compasión por un mundo en el que eres la fuente de donde fluye toda consolación. Amén.”

SÍMBOLO DEL AMOR DE DIOS

El Corazón de Cristo simboliza su centro personal, desde el que brota su amor por la humanidad: es el misterio del corazón de Dios que se conmueve y derrama su amor sobre todos los hombres y mujeres del mundo, de todos los tiempos.

Aunque la devoción al Corazón de Cristo ha estado siempre presente en la espiritualidad cristiana, tomó nuevo auge con las revelaciones a santa Margarita María Alacoque y su interpretación por parte de san Claudio de La Colombière SJ, en el s. XVII. El Papa Pío IX proclamó la fiesta del Sagrado Corazón en 1856; posteriormente, León XIII reforzó su importancia elevándola a solemnidad en 1889.

CRECER EN COMPASIÓN

El Director de la Red Mundial de Oración del Papa, P. Cristóbal Fones, S.J., explica que la intención de oración del Papa León XIV se centra en crecer en la compasión por el mundo a través de una relación personal con Jesús: “Cultivando esta relación de verdadera cercanía, nuestro corazón se conforma más al suyo, crecemos en amor y misericordia, y aprendemos mejor qué es la compasión. Jesús mostró un amor incondicional hacia todos, especialmente hacia los pobres, los enfermos, los que sufren. El Papa nos anima a imitar este amor compasivo extendiendo la mano a quienes están en necesidad”.

EL CAMINO DEL CORAZÓN

Tener una misión de compasión por la familia, por el mundo que parta del Corazón de Jesús: Nos ayuda a entrar en una relación de amistad con Jesús, no desde nuestro propio voluntarismo. Es un camino espiritual para sintonizar con el Corazón de Jesús, con el fin de tener un corazón más parecido al suyo y salir al encuentro de nuestros hermanos. La unión con Cristo hace que percibamos los desafíos del mundo con su mirada y nos movilizemos para afrontarlos mediante la oración y el servicio.

“El amor... No es amado”

...Estando Francisco de Asís en aquella iglesia que había construido en la falda de la Ciudad de Asís, en el valle, en unas chozas donde él y sus compañeros vivían porque en san Damián se habían quedado las religiosas.

Estaba rezando dentro de la capilla y tuvo una visión: El Señor le dio el don de ver y escuchar, las oraciones de todos los fieles en la Iglesia en el mundo, distintos idiomas, y sin embargo en todas las iglesias era una sola palabra dame, dame, dame,... en todos los idiomas era, dame, dame, dame, y el mismo contenido dame, dame, dame., cuando todo el mundo va a la iglesia es para pedir y se marchan contentos o enfadados, alguna excepción habría, todo el mundo va a pedir y se marchan.

San Francisco salió de aquella oración acongojado sufriendo, llorando porque había gustado el dolor del corazón de Jesús, un corazón que ama y que no recibe amor y cuando sus compañeros le vieron salir en aquellas condiciones, le preguntaron, porque intuyeron que algo había pasado y cuando el logró calmarse dijo una frase “el amor no es amado” “Dios que es el amor no es amado”, es utilizado, es querido, es despreciado, no es amado, ni siquiera por aquellos que creen en Él, y que van a la Iglesia.

Esta breve reflexión, leída un poco rápido o no, nos da la posibilidad de dar un paso más en el tiempo en que Venerable Madre María del Refugio, transitó en la espiritualidad franciscana, donde aprendió y se sintió atraída, por el pobrecillo de Asís.

María del Refugio inició su proceso de santidad, precisamente al peregrinar, guiada por Fr. José Sánchez Primo, sacerdote franciscano, en su búsqueda de la Voluntad de Dios.

Ella, joven viuda, con la experiencia de ejercer sus obligaciones de esposa, de madre, de compañera en la vida social de su esposo, no era ajena a las situaciones sociopolíticas y económicas de México.

De pronto al quedar viuda, con dos hijos pequeños, experimentó la soledad, y además la responsabilidad del hogar. Estos acontecimientos hicieron de ella, una mujer madura, con decisiones propias y firmes. Sin embargo, al reconocer lo que significaba volver al hogar paterno, prometió obedecer a sus padres, evitándoles disgustos por su manera de actuar. Admiró de Francisco de Asís su férrea voluntad, al llamado de Dios, con las exigencias propias del seguimiento de Cristo. Comprendió que ella sola no podría discernir toda situación difícil que se le presentará, por lo que acudiría al Corazón eucarístico de Jesús para platicarle sus penas.

Como ministra de la Tercer Orden Franciscana, con qué ardor compartiría con las Terciarias ese momento tan conmovedor, “en que Francisco gustó el dolor del Corazón de Jesús”...

Hubo una relación espiritual entre Francisco y María del Refugio, de él aprendió lo que significa la “caridad” en su versión de “ágape”, de ahí, que esta experiencia la vivió en carne propia... Salió llorando y exclamando: “-¡Hermanas, el Amor No es amado!”

¿Qué dádiva le concedió el Señor, para conmoverse de tal modo? No lo sabemos, pero no dudamos que fue algo que se nos invita inquirir, a no dejarlo como un momento extraordinario. Ante sus restos preguntémosle: Venerable Madre ¿qué percibiste?

“¡Gracias Venerable Madre!”

Tu hija espiritual

Ma. Cristina Andrade Gaytán hmss



**Homilía 116° Aniversario de Fundación de las
HERMANAS MERCEDARIA
DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO**

Jesús Sacramentado libera, acompaña y educa

Breve aproximación
teológico-espiritual a la acción
formativa de la
Presencia Eucarística de Cristo.

P.Fr. Rodolfo Rojas O. de M.

Queridas hermanas: La expresión “Jesús Sacramentado” pertenece al lenguaje de la piedad cristiana, pero posee también una gran densidad teológica cuando se la comprende desde el Misterio Eucarístico. No designa simplemente una modalidad devocional, sino la permanencia real del Señor resucitado en medio de su Iglesia. En este sentido, la Eucaristía no puede ser reducida ni al momento de la celebración ni a la sola adoración, porque en ella Cristo permanece como presencia eficaz: *Presencia que transforma, atrae, reordena y configura la vida del creyente.*

Por eso, pensar el tema de Jesús Sacramentado exige superar una visión estática de la presencia real para entrar en una comprensión dinámica:

“Cristo está sacramentalmente presente y, precisamente por ello, actúa. Desde esta perspectiva, los tres verbos propuestos: ***Libera, acompaña y educa***, no son simplemente una secuencia piadosa ni una acumulación de efectos espirituales, sino tres modulaciones de una misma acción salvífica. Jesús Sacramentado ***libera*** porque actualiza sacramentalmente su Pascua; ***acompaña*** porque permanece en el tiempo de la Iglesia; ***educa*** porque su modo eucarístico de darse, forma interiormente al discípulo.

La presencia eucarística de Cristo no solo comunica gracia, sino que introduce al creyente en un proceso de transformación integral cuyo itinerario puede expresarse en estos tres dinamismos.

I. Jesús Sacramentado libera: La Eucaristía como actualización de la Pascua.

Toda reflexión seria sobre la Eucaristía debe partir de su vínculo con el misterio pascual. Cristo no está sacramentalmente presente como una reliquia del pasado ni como un símbolo inmóvil de la fe de la Iglesia, sino como el **Viviente que hace presente su entrega, su muerte y su resurrección.**

En este sentido, la presencia eucarística posee una fuerza liberadora. No se trata de una liberación meramente psicológica ni de un alivio subjetivo del alma, aunque también toque esas dimensiones, sino de una

acción más radical: la de Cristo que, **al darse como alimento y presencia, arranca al hombre de sus cautiverios más hondos.**

La primera esclavitud de la que Jesús Sacramentado libera es la del pecado, entendido no solo como transgresión moral interior: *la relación con Dios, con los otros y consigo mismo.*

El pecado encierra, repliega, fragmenta. La Eucaristía, en cambio, abre, reúne y restituye. *Allí donde el pecado dispersa las fuerzas del alma, Cristo eucarístico vuelve a centrar el corazón.* Allí donde el hombre queda cautivo de la autosuficiencia, del miedo o del deseo desordenado, la presencia del Señor introduce una nueva posibilidad de libertad: **“La libertad de la comunión.** Pero esta liberación no es abstracta. Tiene una forma concreta: Cristo libera haciéndose cercano. La cercanía sacramental no es sólo consuelo; es intervención redentora.

En la adoración eucarística, por ejemplo, el creyente no solo contempla a Cristo: se deja mirar por Aquel que conoce sus cadenas y actúa desde dentro de ellas. Por eso, la tradición espiritual ha visto en la Eucaristía una medicina. La medicina no sustituye el combate interior, pero lo vuelve posible. Cristo no anula mágicamente la herida humana; la toca, la ilumina y la va transfigurando desde su propia ofrenda. **En clave espiritual, esta liberación puede comprenderse como paso de una existencia autorreferencial a una existencia oblativa.**

El ser humano cautivo gira en torno a sí mismo; el ser humano liberado empieza a aprender la **“lógica del don”**. Y precisamente esa lógica está inscrita en la Eucaristía: pan partido, sangre derramada, presencia entregada.

Jesús Sacramentado libera porque su modo de estar es ya una crítica viva a toda forma de encierro egoísta. Quien permanece ante Él comienza a ser arrancado de sí mismo para entrar en la amplitud de la caridad.

II. Jesús Sacramentado acompaña La permanencia de Cristo en el camino del discípulo.

Después de la liberación, aparece un segundo dinamismo: **“El acompañamiento”**. **“Ser liberado no basta si el sujeto se queda solo en el camino”**.

El hombre cristiano no sólo necesita ser rescatado, sino sostenido.

La grandeza del Misterio Eucarístico radica en que **“Cristo no salva a distancia. Permanece, Se queda... Acompaña la temporalidad del creyente.**

La Eucaristía Es, en este sentido, el Sacramento de la “cercanía perseverante”.

Este acompañamiento tiene un profundo alcance antropológico y espiritual. La existencia humana está marcada por la intemperie, por la experiencia de la incertidumbre, por la fatiga del tiempo y por el peso de la prueba.

Muchas veces el drama no consiste únicamente en sufrir, sino en sufrir en soledad. Frente a ello, Jesús Sacramentado se manifiesta como presencia silenciosa que no invade, pero tampoco abandona.

Su modo de acompañar no es el de una presencia espectacular, sino el de una fidelidad humilde. Está allí. Espera. Sostiene. Permanece, aun cuando el alma carece de fervor sensible o atraviesa sequedades y oscuridades. Esta presencia acompañante puede pensarse desde la pedagogía de Emaús. El Resucitado camina con los discípulos, escucha su tristeza, interpreta el sentido de los acontecimientos **y finalmente se da a conocer en la fracción del pan.**

Hay, pues, una relación íntima entre acompañamiento y Eucaristía. Cristo acompaña como quien rehace interiormente el camino del hombre y lo conduce de la dispersión a la inteligencia del misterio.

La Eucaristía prolonga esa lógica: el Señor sigue caminando con su Iglesia y sigue haciéndose reconocer en el “pan partido” .

Aquí se abre una dimensión eclesial muy importante: *“ Jesús Sacramentado no acompaña sólo a individuos aislados; acompaña a su Pueblo.*

La adoración, la celebración y la reserva eucarística poseen una fecundidad comunitaria. Donde Cristo permanece, también la comunidad aprende a permanecer.

En este caso específico, la Congregación, nutrida por la Eucaristía, está llamada a volverse

acompañante: capaz de sostener, escuchar, discernir y cargar con la fragilidad ajena.

Así, el acompañamiento de Cristo no se queda encerrado en la intimidad del orante, sino que se expande en formas de comunión, hospitalidad y servicio.

En este sentido, decir que Jesús Sacramentado acompaña implica afirmar que el sagrario no es un punto de evasión del mundo, sino un centro de irradiación de la presencia.

Allí el creyente aprende que no camina solo, y desde allí también recibe la gracia de no dejar solos a los demás.

III. Jesús Sacramentado educa: la Eucaristía como Escuela de configuración interior.

El tercer verbo da a esta meditación una profundidad particularmente fecunda: Jesús Sacramentado educa. Esta formulación permite comprender la Eucaristía no sólo en clave cultural o afectiva, sino también formativa.

Cristo eucarístico no sólo consuela ni únicamente rescata; forma interiormente al discípulo. Hace de la presencia una mistagogía.

Educación, en este contexto, no significa simplemente transmitir contenidos doctrinales. Significa conducir la libertad hacia una forma nueva de existir. *Jesús Sacramentado educa porque enseña por su modo de darse.*

En la Eucaristía, Cristo no aparece imponiéndose, sino entregándose; no domina, sino que se

ofrece; no se afirma a sí mismo contra el hombre, sino que se vuelve alimento para él.

Esta forma eucarística de ser, constituye una verdadera Escuela Espiritual. El creyente aprende allí la humildad, la paciencia, el silencio, la gratuidad, la adoración y la caridad.

Puede hablarse, por tanto, de una auténtica Misagogía eucarística. El alma que frecuenta de verdad a Jesús Sacramentado comienza a ser lentamente formada por lo que contempla.

Aprende que la fecundidad no depende del ruido; que la fuerza puede habitar en la mansedumbre, que el amor verdadero sabe quedarse sin exigirse constantemente ser reconocido.

Aprende también la lógica de la Oblación: Vivir no como apropiación, sino como entrega.

Así, la educación eucarística no es exterior. No añade simplemente normas; va configurando una sensibilidad nueva.

Hay aquí una dimensión profundamente misagógica. Cristo educa introduciendo al creyente en su Misterio.

La adoración no es, entonces, un acto devocional aislado, sino una escuela de interioridad donde el hombre va siendo despojado de superficialidad espiritual.

Ante el Santísimo, se educa la mirada: se aprende a ver lo invisible en lo humilde. Se educa el corazón: se aprende a amar sin poseer. Se educa la voluntad: se aprende a consentir el tiempo de Dios.

Se educa incluso el cuerpo creyente: la genuflexión, el silencio, la espera, la postración y la quietud van haciendo del sujeto un ser disponible al misterio.

Esta dimensión educativa tiene además un claro alcance vocacional. Toda vocación cristiana necesita ser formada por la Eucaristía, porque sólo allí encuentra su forma definitiva. La vida sacerdotal, la vida consagrada, la vida laical comprometida, la misión apostólica y el servicio caritativo pierden centro cuando se separan de esta escuela.

Jesús Sacramentado educa precisamente formando en el estilo de su entrega.

No se trata sólo de aprender cosas sobre Cristo, sino de aprender de Cristo el modo de existir.

Concluyendo Los tres verbos: liberar, acompañar y educar, permiten elaborar una comprensión unitaria y rigurosa de la acción de Jesús Sacramentado en nuestra vida común y en la misión encomendada. Es necesario insistir en que no son tres acciones aisladas, sino tres dimensiones de una misma presencia salvífica. Cristo libera porque su presencia eucarística actualiza la fuerza de la Pascua y rompe las cautividades más hondas del hombre.

Él acompaña porque permanece como cercanía fiel en medio del tiempo, sosteniendo el caminar del discípulo y de la Iglesia.

Finalmente Educa, porque su modo de darse en la Eucaristía se vuelve una forma de pedagogía espiritual que va configurando al creyente según la lógica del don.

La gran fecundidad de esta tríada consiste en que evita tanto una visión reducida de la Eucaristía como una espiritualidad desencarnada.

Jesús Sacramentado no es sólo objeto de adoración; es sujeto de acción. Su presencia actúa. Su silencio forma. Su permanencia transforma. Allí donde el discípulo se aproxima con fe, Cristo no permanece inerte: desata, sostiene y enseña.

Por eso, una espiritualidad que visualice a Cristo como Redentor-Eucarístico, podría sintetizarse así: “Ante Jesús Sacramentado el hombre aprende a ser libre, a caminar acompañado y a dejarse formar. En último término, estos tres dinamismos convergen en uno solo:

“La configuración con Cristo”

Él libera para que el hombre salga de sus cadenas; acompaña para que no desfallezca en el trayecto; educa para que llegue a tener sus mismos sentimientos. La presencia Eucarística aparece entonces como una presencia solamente profunda y plena.

1910 / 25 de Marzo 2026

116 Años de Servicio Eucarístico-Mercedario

Nuestra Fundadora, Venerable Madre María del Refugio Aguilar y Torres, supo acoger con fe y humildad el “Carisma de Fundadora” que Dios puso en su mente y en su corazón, respondiendo

con generosidad al llamado de dar vida

a nuestra Familia Religiosa como

“HERMANAS MERCEDARIAS

DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO”.

Su profundo amor a Jesús Eucaristía, y a María Santísima en la advocación de “La Merced”, fue su legado a cada una de nosotras, sus hijas espirituales.

Por el Carisma Eucarístico Redentor que nos legó, se entiende que una hermana Mercedaria del Santísimo Sacramento es una persona “colmada de AMOR Y MISERICORDIA”.

Por este gran Acontecimiento, hoy, unidas a nuestra V. Fundadora y a quienes con ella colaboraron desde su inicio; damos gracias a Dios por este 116°. Aniversario de vida de nuestra amada Congregación.

Cada hermana con nuestra vocación y servicio generoso, hemos hecho posible que el carisma recibido siga vivo hasta nuestros días, como “Mujeres de oración y contemplación, que identificadas con la maternidad de María, nuestra Madre de la Merced, salimos al encuentro de los demás con entrañas de misericordia para llevarlos al corazón de Jesús Eucarístico, siendo luz en el mundo mediante la alegría y el servicio desinteresado.

Hermanas: que este 116°. Aniversario, nos anime a continuar nuestro Servicio Apostólico como recomendaba nuestra V. M. Fundadora María del Refugio Aguilar y Torres con gran entusiasmo, “Oración, Apostolado y Entrega generosa.

¡Felicidades!

Semilla *Sembrada*

Primera infancia: El inicio de formalizar mi educación en el Colegio República Mexicana y desarrollar las habilidades, colmada de inocencia y amor, fue donde conocí a una mujer inteligente, con don de Dios; yo me asombraba al escuchar los relatos de su vida, tal como un hermoso cuento, cada vez le tomaba más aprecio y atención porque, ella vivió en San Miguel de Allende (el pueblito donde nació mi papá), también me llamó la atención que al ser su nombre largo lo resumían en Madre María del Refugio.

La describían como una mujer atenta, que aprovechaba al máximo sus capacidades y las habilidades adquiridas, para ser usadas fielmente y bien, con sabiduría, gracia y amor. Mujer de fe y confianza en Cristo Eucaristía, incansable por el bien del prójimo, vivió para dar gloria a Dios, dócil al Espíritu, alimentada por su Palabra como guía en todas las cosas.

Con todo esto en mi mente y a sabiendas de la gran obra de nuestra RM. María del Refugio, en la actualidad me doy cuenta de que, así como Dios es el que nos salva y nos transforma, Él es quien define el verdadero fin que está descrito en Juan 17:23.

Los logros son cuando por nuestra vida traemos la gloria de Dios, con una vida que se vive para mostrar a Cristo a través de nuestras acciones, pensa-

mientos, sentimientos, actitudes y palabras dentro de nuestra familia, comunidades educativas y mundo, es una vida exitosa.

RM. María del Refugio mujer fuerte. Donde la fuerza es posiblemente, la cualidad más complicada de todo lo que su corazón anhelaba. La verdadera fortaleza llega cuando te das cuenta de la insuficiencia de tu propia fuerza y la fuerza infinita que se te ofrece con total y absoluta confianza en Aquel que es la Roca, el Refugio y la Fortaleza (Sal. 18:2).

La fuerza no es la contundencia, la asertividad, o conseguir el camino. No es ser poderosa, más fuerte, primera o mejor. No es faltarle el respeto, menospreciar o condenar a los que no están de acuerdo o aprovecharse de los débiles. En cambio, la fuerza está sobre los cimientos de la Verdad, la sabiduría y el amor de Dios con total dependencia del poder habilitador del Espíritu Santo.

La mansedumbre es la fuerza bajo el control de Dios. La tarea es buscarla y ejercitarla, mientras persigues otros atributos de Dios como gracia, misericordia, amor, justicia y bondad para el bien de todos y la gloria de Dios,

RM. María del Refugio mujer fuerte. Aceptó con total y absoluta confianza a Aquel que por amor se quedó en un trozo de pan para ser nuestro alimento. Contigo y por ti, RM. María del Refugio, aquí sigo tu gran obra.

Perla Del Carmen Maldonado Ibarra

Exalumna y personal administrativo / Colegio República Mexicana

San Pablo

Hombre de Fe Eucarística



En muchas ocasiones hemos leído las diferentes cartas de San Pablo dirigidas a poblaciones antiguas; sin embargo nunca hemos dedicado la atención a pensar en qué momentos se refiere a lo que corresponde al MISTERIO EUCARÍSTICO: La Eucaristía.

Recordemos en la primera carta a los Corintios en el capítulo 11 versos del 23 al 29 Él mismo nos lo describe y además nos aconseja las disposiciones para recibir este gran Sacramento, diciendo:

- -"Por lo que a mí toca, del Señor recibí la tradición que les he transmitido, a saber. Que Jesús, el Señor, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y después de dar gracias, lo partió y dijo: "Tomen y coman esto es mi cuerpo entregado por ustedes, HAGAN ESTO EN MEMORIA MÍA"
- Igualmente después de cenar tomó el cáliz y dijo:"Este cáliz es la Nueva Alianza sellada con mi sangre; cuantas veces beban de él, háganlo en memoria mía". Así pues, siempre que coman de este pan y beban de este cáliz, anuncian la muerte del señor hasta que él venga". Por eso, quien coma el pan, o beba el cáliz del Señor indignamente, peca contra el cuerpo y la sangre del

Señor. Examínese pues cada uno a sí mismo antes de comer el pan y beber el cáliz, porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propio castigo”.

REFLEXIÓN

• Es bueno recordar En qué situaciones escribe Pablo este trocito tan hermoso de la tradición eclesial. Se ha pensado que el apóstol transmite a los Corintios un fragmento de la liturgia eucarística primitiva para recordarles la actitud con que debemos celebrarla.

Pablo está muy molesto por las noticias que recibe de Corinto; ¡Hay desórdenes en las asambleas litúrgicas! Algunos están ya un poco ebrios al empezar la celebración eucarística. Veamos algunos puntos de su predicación:

- Nos recuerda los gestos de Jesús, que son los del Padre de Familia judío al bendecir la mesa en la liturgia sabática.
- Nos recuerda las palabras de Jesús. que a su vez, interpretan lo que Él está haciendo. “Nos está dejando un memorial”. que renueva misteriosamente y hace presente la fuerza salvadora de los misterios de Dios; en este caso, de la muerte y resurrección de Jesús.
- Que en el pan y en el vino está el cuerpo y la sangre del Señor. Su sacrificio incruento en la celebración eucarística es un sacrificio de comunión en el que los participantes comulgan el cuerpo y la sangre de Cristo. Pero para recibirlo no basta la pureza legal, como en los sacrificios del Antiguo Testamento que se necesitaba la pureza espiritual.
- ¡Qué diéramos por recibir la Eucaristía con la fe y el amor con que Pablo lo hacía!.



“Compañero en el camino”

NO SE PUEDE CAMINAR EN UNA VIDA CRISTIANA SIN EL ESPÍRITU SANTO

“No se puede caminar en una vida cristiana sin el Espíritu Santo”, nos lo señaló el Papa Francisco (QDG), y ha añadido que pidamos al Señor la gracia de entender dicho mensaje, pues, “Nuestro compañero en el camino es el Espíritu Santo”.

El Papa ha recordado también que solo podemos renacer de “nuestra existencia pecaminosa” con la fuerza de Dios, motivo por el cual “el Señor nos envió el Espíritu”, ya que no podemos hacerlo solos.

(Jn 3, 7-15), ha girado en torno a la respuesta de Jesús a Nicodemo. Jesús habla de “renacer desde arriba” y el Papa Francisco ha relacionado el mensaje de la Pascua con estas palabras del Evangelio según san Juan.

La Resurrección del Señor presenta como mensaje “este don del Espíritu Santo”, señala el Papa y remite a la primera aparición de Jesús a los apóstoles en el Domingo de Resurrección en la que este les dice: “Recibid el Espíritu Santo”. Para el Santo Padre León XIV, el Espíritu es la fuerza, sin ella no podemos hacer nada: el Espíritu “nos hace resucitar de nuestros límites, de nuestros muertos, porque tenemos tantas, tantas necrosis en nuestra vida, en nuestra alma”. Por tanto, es preciso hacerle sitio en nuestra existencia.



Pawel Kuczinski un trazo rebelde

Polaco de nacimiento Pawel Kuczinski es un excelente ilustrador y dibujante, que con estilo propio despliega una profunda crítica y sátira a lo que sucede en el mundo en los campos de la política, la economía y las manipulaciones sociales, entre otros y que casi todos conocemos o hemos oído hablar de ellos.

Se graduó en Bellas Artes por la universidad de Poznan, especializándose en estilo gráfico. A sus 36 años ha ganado 92 premios tanto nacionales como internacionales, en las secciones de caricatura e ilustración.

Su obra es muy amplia, pero destaca en la sátira política, social, económica y medioambiental, donde muestra su lado más crítico en los temas de actualidad.

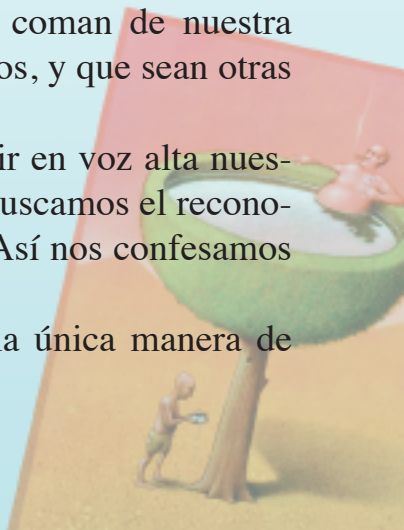
Jóvenes cada vez más enganchados a la tecnología, irrespetuosos, sin colaborar en casa mientras que sus madres están atadas a ellos como sirvientas.

Les enseñamos a hacer cosas distintas a su propia naturaleza por no alterar la nuestra.

Queremos que los animales coman de nuestra mano, vayan a donde nosotros vamos, y que sean otras especies más bajo nuestro mando.

Usamos las redes sociales para decir en voz alta nuestros problemas y nuestros errores, buscamos el reconocimiento y el apoyo de los demás. Así nos confesamos en el siglo XXI.

Lo que es un juego para unos es la única manera de ganarse la vida para otros.



¡Al encuentro del Señor!



VICTORIA FARÍAS HERNÁNDEZ

Fecha y lugar de nacimiento:

27 de diciembre de 2040

Las Higueras, Jalisco

Entrada a la Congregación:

4 de enero de 1957

Profesión Temporal:

24 de septiembre de 1960

Profesión Perpetua:

24 de septiembre de 1966

Fallecimiento: 31 de enero de 2026



MARÍA ERNESTINA CAMACHO ESPINO

Fecha y lugar de nacimiento:

7 de noviembre de 1922

Cd. Hidalgo, Mich.

Entrada a la Congregación: 10 de octubre 1974

Profesión Temporal: 17 agosto de 1950

Profesión Perpetua: 2 de febrero de 1957

Fallecimiento: 28 de febrero de 2026



Sé parte de esta comunidad

facebook

Casa de Canonización de María del Refugio del Santísimo Sacramento



VENERABLE
María del Refugio
AGUILAR Y TORRES

Fundadora de la Congregación
Hermanas Mercedarias
del Santísimo Sacramento

116 años...



Página oficial de la Causa de Canonización
Casa General, Ciudad de México



María del Refugio
AGUILAR Y TORRES
Página oficial
de la Causa de Canonización
Casa General, CDMX

*En esta página de Facebook encontrarás
su legado, su entrega generosa y su inmenso
amor a Jesús Eucaristía, que continúa
inspirando vidas hoy en día...*

AQUI ENCONTRARÁS:

- Conocer su historia y su camino de santidad.
- Descubrir su obra y misión.
- Profundizar en el amor a la Eucaristía.
- Fortalecer tu fe con reflexiones y mensajes llenos de esperanza.

**Te invitamos a conocer
la historia de María del Refugio Aguilar y Torres
Mujer de fe profunda, reconocida como
Venerable y Fundadora de las
Hermanas Mercedarias del Santísimo Sacramento.**

**Dale "seguir" a la página y camina con nosotros
en este encuentro con Dios a través de su vida.**